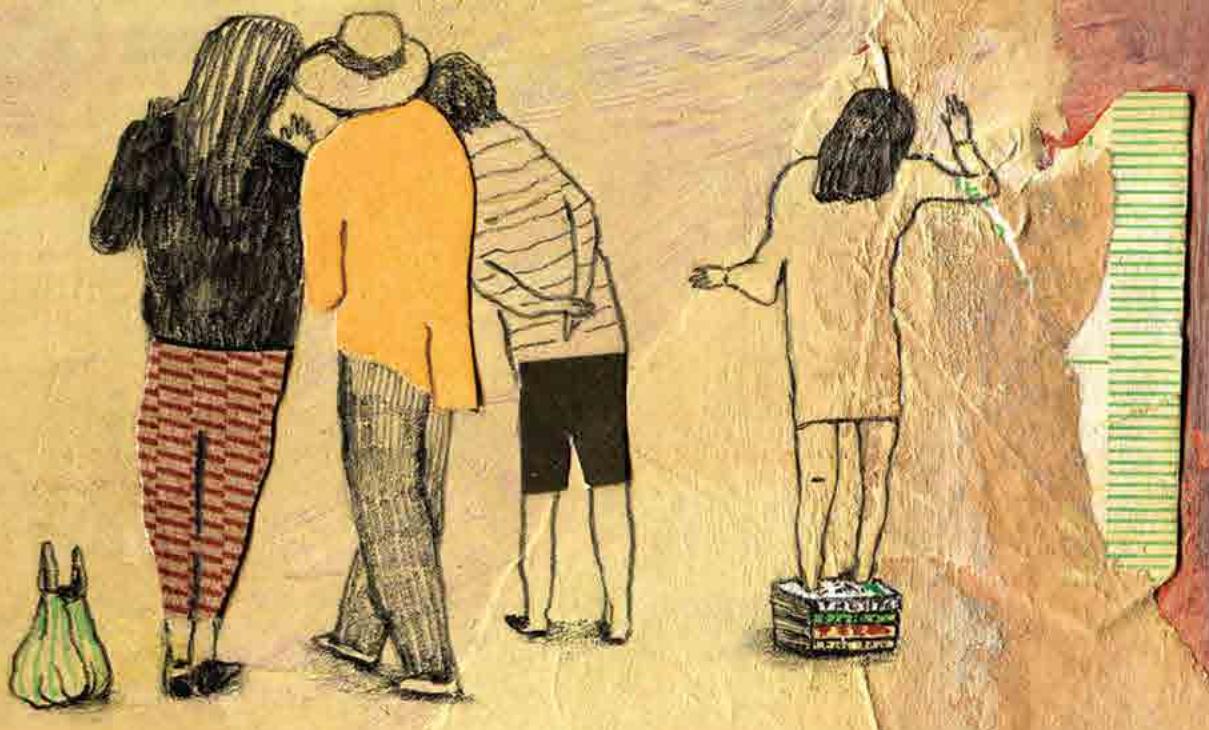


Leer es mi cuento 19

Poesía en español





Leer es mi cuento 19

Poesía en español





ÍNDICE

**MINISTERIO DE
CULTURA DE COLOMBIA**
Mariana Garcés Córdoba
Ministra de Cultura

**MINISTERIO DE
EDUCACIÓN NACIONAL**
Yaneth Giha
Ministra de Educación



EDICIÓN Y SELECCIÓN
Iván Hernández

COORDINADORA EDITORIAL
Laura Pérez

ILUSTRADORA
Silvana Giraldo

COMITÉ EDITORIAL
Consuelo Gaitán
Iván Hernández
Jorge Orlando Melo
Moisés Melo

Primera edición, 2016
ISBN 978-958-5419-04-9

**Material de
distribución gratuita.**
*Los derechos de esta edición,
incluyendo las ilustraciones,
corresponden al Ministerio de
Cultura; el permiso para su
reproducción física o digital se
otorgará únicamente en los casos
en que no haya ánimo de lucro.
Agradecemos solicitar el permiso
escribiendo a:
literaturaylibro@mincultura.gov.co*

Francisco de Quevedo

5_A una nariz *
Definición del amor *

*Miguel de Cervantes
Saavedra*
**6_¿Quién menoscaba
mis bienes? ***

Lope de Vega
**6_Las mañanicas
del mes de mayo ***

Pedro Calderón De La Barca
8_La vida es sueño *

Jorge Manrique
**11_Coplas por la
muerte de su padre
(fragmento) ***

José Martí
12_Versos Sencillos *
**14_Canción de
la noche en el mar ***

Rubén Darío

**14_Cultivo una rosa
blanca * Dos patrias
tengo yo ***

Miguel de Unamuno
15_El cuerpo canta *

Rubén Darío
16_Sonatina *

Gustavo Adolfo Bécquer
**18_Tu pupila es azul,
y cuando ríes * ¿Qué es
poesía? * Por una mirada,
un mundo ***

Epifanio Mejía
**19_Historia de
una tórtola ***

José María Rivas Groot
19_¿Qué es dolor? *

Federico García Lorca

**20_Canción china
en Europa ***
Romance sonámbulo *
22_Arbolé arbolé *
Es verdad * Nana *
23_Preciosa y el aire *

Porfirio Barba Jacob
24_Futuro *

José Asunción Silva
25_La voz de las cosas *
**26_Los maderos
de San Juan ***

José Eustasio Rivera
29_Cantadora sencilla *
*** La gentil calentana**

Candelario Obeso
30_Canción del pescador
*** Canción del boga
ausente ***



A UNA NARIZ

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un peje espada muy barbado.

Érase un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón más narizado.

Érase un espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era.

Érase un naricísimo infinito,
muchísima nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.

DEFINICIÓN DEL AMOR

Es hielo abrasador, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde, con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero paroxismo;
enfermedad que crece si es curada.

Este es el niño Amor, éste es su abismo.
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

¿QUIÉN MENOSCABA MIS BIENES?

¿Quién menoscaba mis bienes?
Desdenes.
¿Y quién aumenta mis duelos?
Los celos.
¿Y quién prueba mi paciencia?
Ausencia.
De ese modo, en mi dolencia
ningún remedio se alcanza,
pues me matan la esperanza,
desdenes, celos y ausencia.

¿Quién me causa este dolor?
Amor.
¿Y quién mi gloria repugna?
Fortuna.
¿Y quién consiente en mi duelo?
El cielo.
De ese modo, yo recelo
morir deste mal extraño,
pues se aumentan en mi daño
amor, fortuna y el cielo.

¿Quién mejorará mi suerte?
La muerte.
Y el bien de amor, ¿quién le alcanza?
Mudanza.
Y sus males, ¿quién los cura?
Locura.
De ese modo, no es cordura
querer curar la pasión,
cuando los remedios son
muerte, mudanza y locura.

LAS MAÑANICAS DEL MES DE MAYO

En las mañanicas del mes de mayo cantan los ruiseñores.	Sale el mayo hermoso con los frescos vientos que le ha dado marzo de céfiros bellos.
En las mañanicas, como son frescas, cubren ruiseñores las alamedas.	Las lluvias de abril flores le trajeron: púsose guirnaldas en los rojos cabellos.
Ríense las fuentes tirando perlas a las florecillas que están más cerca.	Los que eran amantes amaron de nuevo y los que no amaban a buscarlo fueron.
Vístense las plantas de varias sedas, que sacar colores poco les cuesta.	Y luego que vieron mañanas de mayo, cantan los ruiseñores, retumba el campo.
Los campos alegran tapetes varios, cantan los ruiseñores retumba el campo.	

6 * Lope de Vega



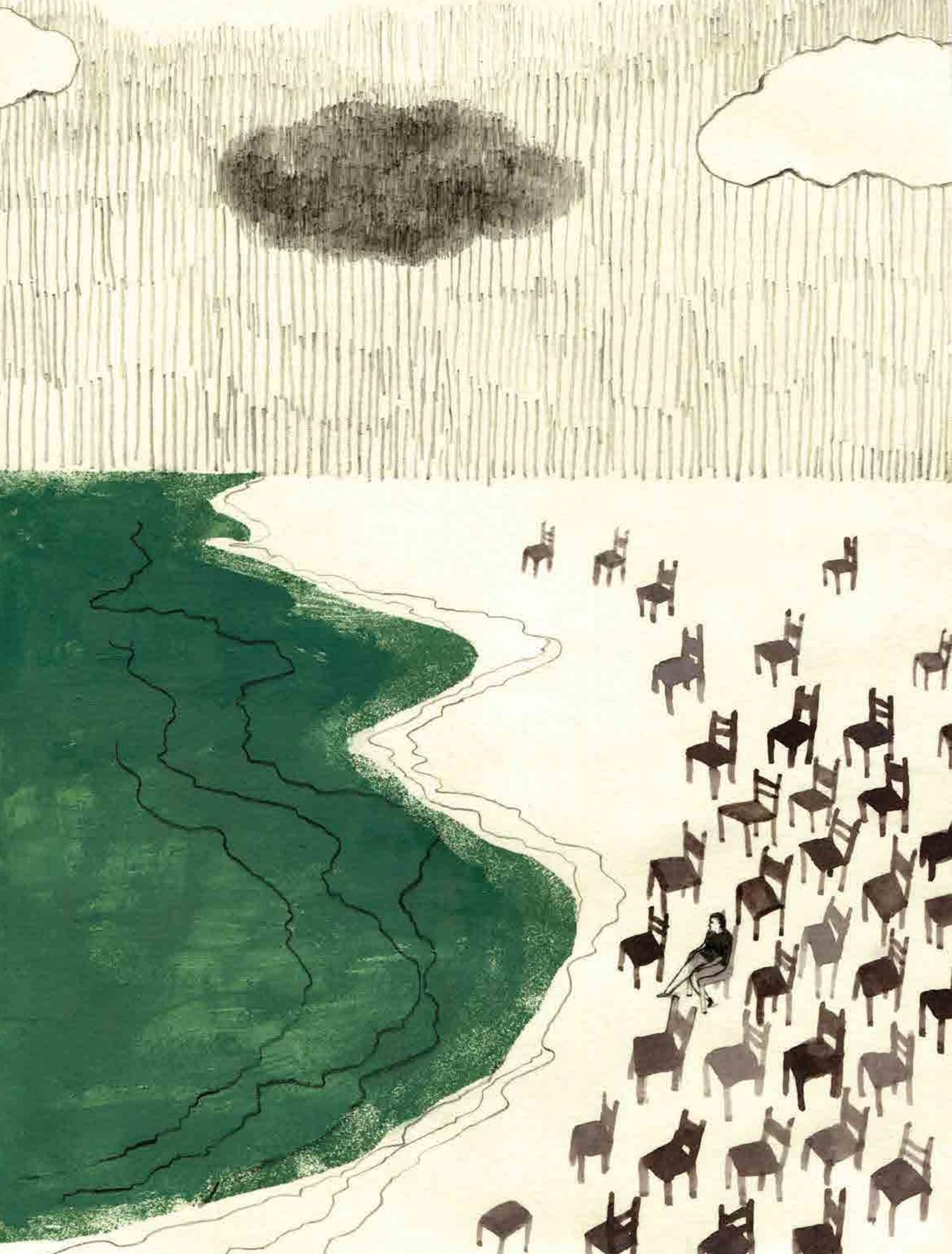
LA VIDA ES SUEÑO

Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!
¿Qué hay quien intente reinar,
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte?

Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño:
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.





COPLAS POR LA
MUERTE DE SU PADRE
(fragmento)

I

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando,
cuán presto se va el placer,
cómo, después de acordado,
da dolor;
cómo, a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

II

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos,
y llegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

XVI

¿Qué se hizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragón
¿qué se hicieron?
¿Qué fue de tanto galán,
qué fue de tanta invención
como trajeron?
Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras,
¿fueron sino devaneos?
¿qué fueron sino verduras
de las eras?

XXVI

Amigo de sus amigos,
¡qué señor para criados
y parientes!
¡Qué enemigo de enemigos!
¡Qué maestro de esforzados
y valientes!
¡Qué seso para discretos!
¡Qué gracia para donosos!
¡Qué razón!
¡Qué benigno a los sujetos!
¡A los bravos y dañosos,
qué león!

VERSONS SENCILLOS

(Fragmento)

Yo soy un hombre sincero
De donde crece la palma,
Y antes de morirme quiero
Echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy:
Arte soy entre las artes,
En los montes, monte soy.

Yo sé los nombres extraños
De las yerbas y las flores,
Y de mortales engaños,
Y de sublimes dolores.

Yo he visto en la noche oscura
Llover sobre mi cabeza
Los rayos de lumbre pura
De la divina belleza.



CANCIÓN DE LA NOCHE EN EL MAR

¿Qué barco viene allá?
¿Es un farol o una estrella?
¿Qué barco viene allá?
Es una linterna tan bella
¡y no se sabe adónde va!

¡Es Venus, es Venus la bella!
¿Es un alma o es una estrella?
¿Qué barco viene allá?
Es una linterna tan bella...
¡y no se sabe adónde va!

¡Es Venus, es Venus, es Ella!
Es un fanal y es una estrella
que nos indica el más allá,
y que el Amor sublime sella,
y es tan misteriosa y tan bella,
que ni en la noche deja la huella
¡y no se sabe adónde irá!

CULTIVO UNA ROSA BLANCA

Cultivo una rosa blanca,
En julio como en enero,
Para el amigo sincero
Que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca
El corazón con que vivo,
Cardo ni oruga cultivo
cultivo la rosa blanca.

DOS PATRIAS TENGO YO

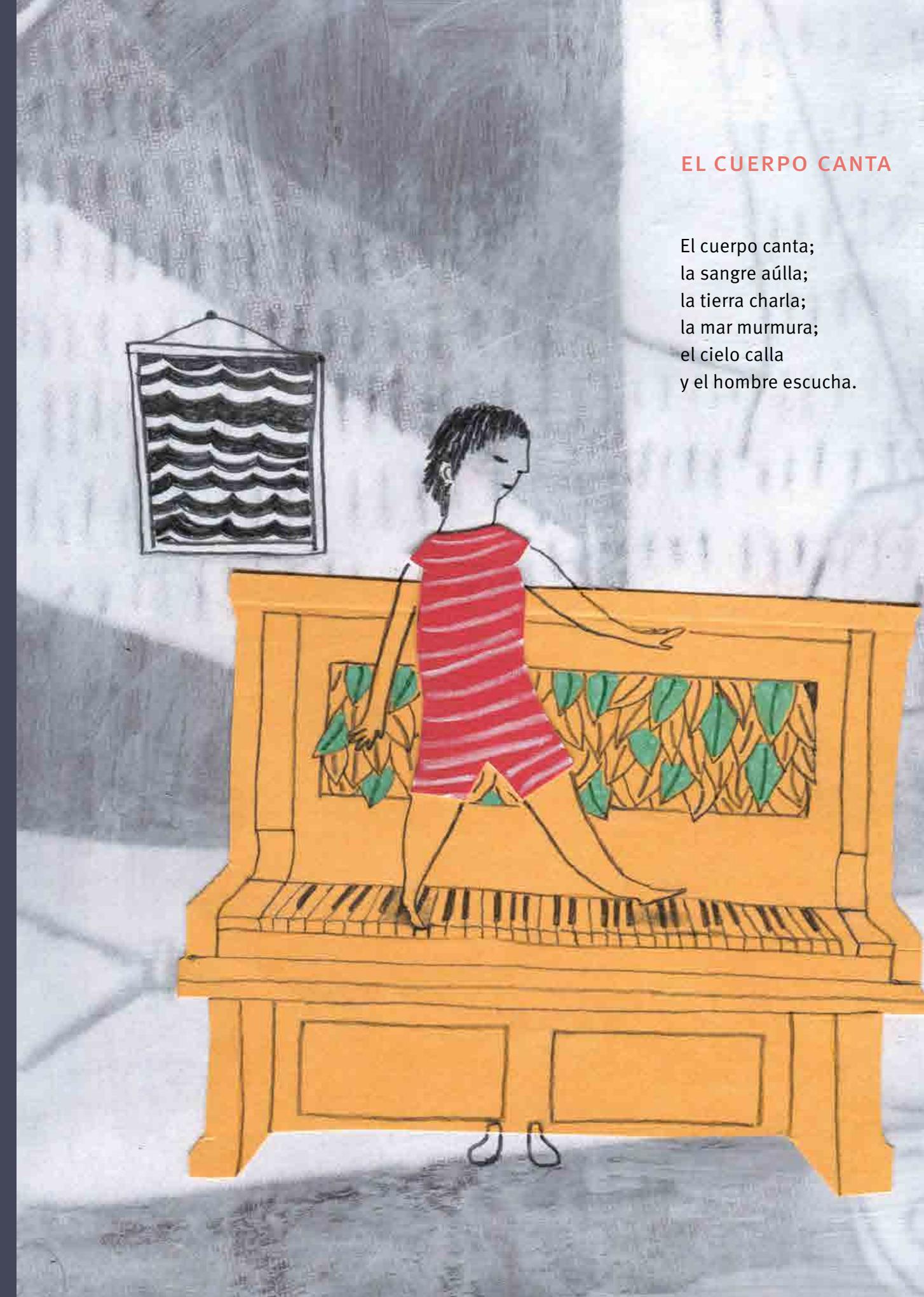
Dos patrias tengo yo: Cuba y la noche.
¿O son una las dos? No bien retira
Su majestad el sol, con largos velos
Y un clavel en la mano, silenciosa
Cuba cual viuda triste me aparece.
¡Yo sé cuál es ese clavel sangriento
Que en la mano le tiembla! Está vacío
Mi pecho, destrozado está y vacío
En donde estaba el corazón. Ya es hora
De empezar a morir. La noche es buena
Para decir adiós. La luz estorba
Y la palabra humana. El universo
Habla mejor que el hombre.

Cual bandera
Que invita a batallar, la llama roja
De la vela flamea. Las ventanas
Abro, ya estrecho en mí. Muda, rompiendo
Las hojas del clavel, como una nube
Que enturbia el cielo, Cuba, viuda, pasa...

14 * Rubén Darío

EL CUERPO CANTA

El cuerpo canta;
la sangre aúlla;
la tierra charla;
la mar murmura;
el cielo calla
y el hombre escucha.





SONATINA

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro;
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos-reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa acaso en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?
¿O en el rey de las Islas de las Rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

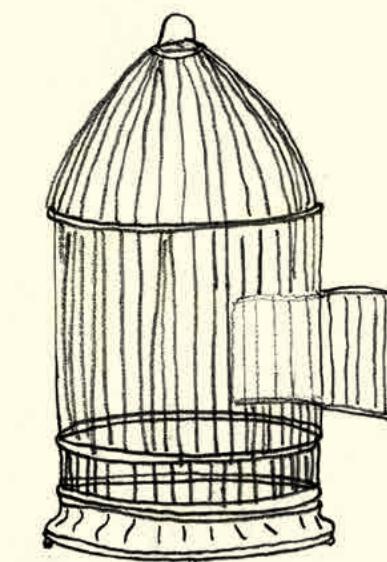
¡Ay! La pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar,
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo,
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueca de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte;
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real,
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrel que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe
(La princesa está pálida. La princesa está triste)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!

"¡Calla, calla, princesa -dice el hada madrina,
en caballo con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con su beso de amor!"



*Rima XIII***TU PUPILA ES AZUL,
Y CUANDO RÍES**

Tu pupila es azul, y cuando ríes,
su claridad suave me recuerda
el trémulo fulgor de la mañana
que en el mar se refleja.
Tu pupila es azul, y cuando lloras
las transparentes lágrimas en ella
se me figuran gotas de rocío
sobre una violeta.
Tu pupila es azul, y si en su fondo
como un punto de luz radia una idea,
me parece en el cielo de la tarde
¡una perdida estrella!

*Rima XXI***¿QUÉ ES POESÍA?**

¿Qué es poesía?, dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú.

*Rima XXIII***POR UNA MIRADA, UN MUNDO**

Por una mirada, un mundo;
por una sonrisa, un cielo;
por un beso... ¡yo no sé
qué te diera por un beso!

HISTORIA DE UNA TÓRTOLA

Joven aún, entre las verdes ramas
de secas pajas fabricó su nido;
la vio la noche calentar sus huevos,
la vio la aurora acariciar sus hijos.

Batió sus alas y cruzó el espacio,
buscó alimento en los lejanos riscos,
trajo de frutas la garganta llena
y con arrullos despertó a sus hijos.

El cazador la contempló dichosa...
¡y sin embargo disparó su tiro!
Ella, la pobre, en su agonía de muerte
abrió sus alas y cubrió a sus hijos.

Toda la noche la pasó gimiendo
su compañero en el laurel vecino;
cuando la aurora apareció en el cielo
bañó de perlas el hogar ya frío.

¿QUÉ ES DOLOR?

¿Preguntas qué es dolor?.. Un viejo amigo
Inspirador de mis profundas quejas,
Que se halla ausente cuando estás conmigo,
Que está conmigo cuando tú te alejas.

CANCIÓN CHINA EN EUROPA

La señorita
del abanico,
va por el puente
del fresco río.

Los caballeros
con sus levitas,
miran el puente
sin barandillas.

La señorita
del abanico
y los volantes
busca marido.

Los caballeros
están casados,
con altas rubias,
de idioma blanco.

Los grillos cantan
por el Oeste.

(La señorita,
va por lo verde).

Los grillos cantan
bajo las flores.

(Los caballeros,
van por el Norte).

ROMANCE SONÁMBULO

Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña.
Con la sombra en la cintura,

ella sueña en su baranda,
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.

Bajo la luna gitana,
las cosas la están mirando
y ella no puede mirarlas.

Verde que te quiero verde.
Grandes estrellas de escarcha
vienen con el pez de sombra
que abre el camino del alba.
La higuera frota su viento
con la lija de sus ramas,
y el monte, gato garduño,
eriza sus pitas agrias.
Pero ¿quién vendrá? ¿Y por dónde...?
Ella sigue en su baranda,
verde carne, pelo verde,
soñando en la mar amarga.



ARBOLÉ ARBOLÉ

Arbolé arbolé
seco y verdé.

La niña del bello rostro
está cogiendo aceituna.
El viento, galán de torres,
la prende por la cintura.

Pasaron cuatro jinetes,
sobre jacas andaluzas
con trajes de azul y verde,
con largas capas oscuras.

«Vente a Córdoba,
/ muchacha».
La niña no los escucha.

Pasaron tres torerillos
delgaditos de cintura,
con trajes color naranja
y espadas de plata antigua.

«Vente a Sevilla,
muchacha».
La niña no los escucha.

Cuando la tarde se puso
morada, con luz difusa,
pasó un joven que llevaba
rosas y mirtos de luna.

«Vente a Granada,
/ muchacha».
Y la niña no lo escucha.

La niña del bello rostro
sigue cogiendo aceituna,
con el brazo gris del viento
ceñido por la cintura.

Arbolé arbolé
seco y verdé.

ES VERDAD

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

Por tu amor me duele el aire,
/ el corazón
y el sombrero.

¿Quién me compraría a mí
este cintillo que tengo
y esta tristeza de hilo
blanco, para hacer pañuelos?

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

NANA

Duérmete, niñito mío,
que tu madre no está en casa;
que se la llevó la Virgen
de compañera a su casa.

PRECIOSA Y EL AIRE

Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene,
por un anfibio sendero
de cristales y laureles.
El silencio sin estrellas,
huyendo del sonsonete,
cae donde el mar bate y canta
su noche llena de peces.
En los picos de la sierra
los carabineros duermen
guardando las blancas torres
donde viven los ingleses.
Y los gitanos del agua
levantan por distraerse,
glorietas de caracolas
y ramas de pino verde.

Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene.
Al verla se ha levantado
el viento que nunca duerme.
San Cristobalón desnudo,
lleno de lenguas celestes,

mira la niña tocando
una dulce gaita ausente.

Niña, deja que levante
tu vestido para verte.
Abre en mis dedos antiguos
la rosa azul de tu vientre.

Preciosa tira el pandero
y corre sin detenerse.
El viento-hombrón la persigue
con una espada caliente.

Frunce su rumor el mar.
Los olivos palidecen.
Cantan las flautas de umbría
y el liso gong de la nieve.

¡Preciosa, corre, Preciosa,
que te coge el viento verde!
¡Preciosa, corre, Preciosa!
¡Míralo por dónde viene!
Sátiro de estrellas bajas
con sus lenguas relucientes.

Preciosa, llena de miedo,
entra en la casa que tiene,
más arriba de los pinos,
el cónsul de los ingleses.

Asustados por los gritos
tres carabineros vienen,
sus negras capas ceñidas
y los gorros en las sienes.

El inglés da a la gitana
un vaso de tibia leche,
y una copa de ginebra
que Preciosa no se bebe.

Y mientras cuenta, llorando,
su aventura a aquella gente,
en las tejas de pizarra
el viento, furioso, muerde.

FUTURO

Decid cuando yo muera... (y el día esté lejano!):
Soberbio y desdeñoso, pródigo y turbulento,
en el vital deliquio por siempre insaciado,
era una llama al viento...

Vagó, sensual y triste, por islas de su América;
en un pinar de Honduras vigorizó su aliento;
la tierra mexicana le dio su rebeldía,
su libertad, su fuerza... Y era una llama al viento.

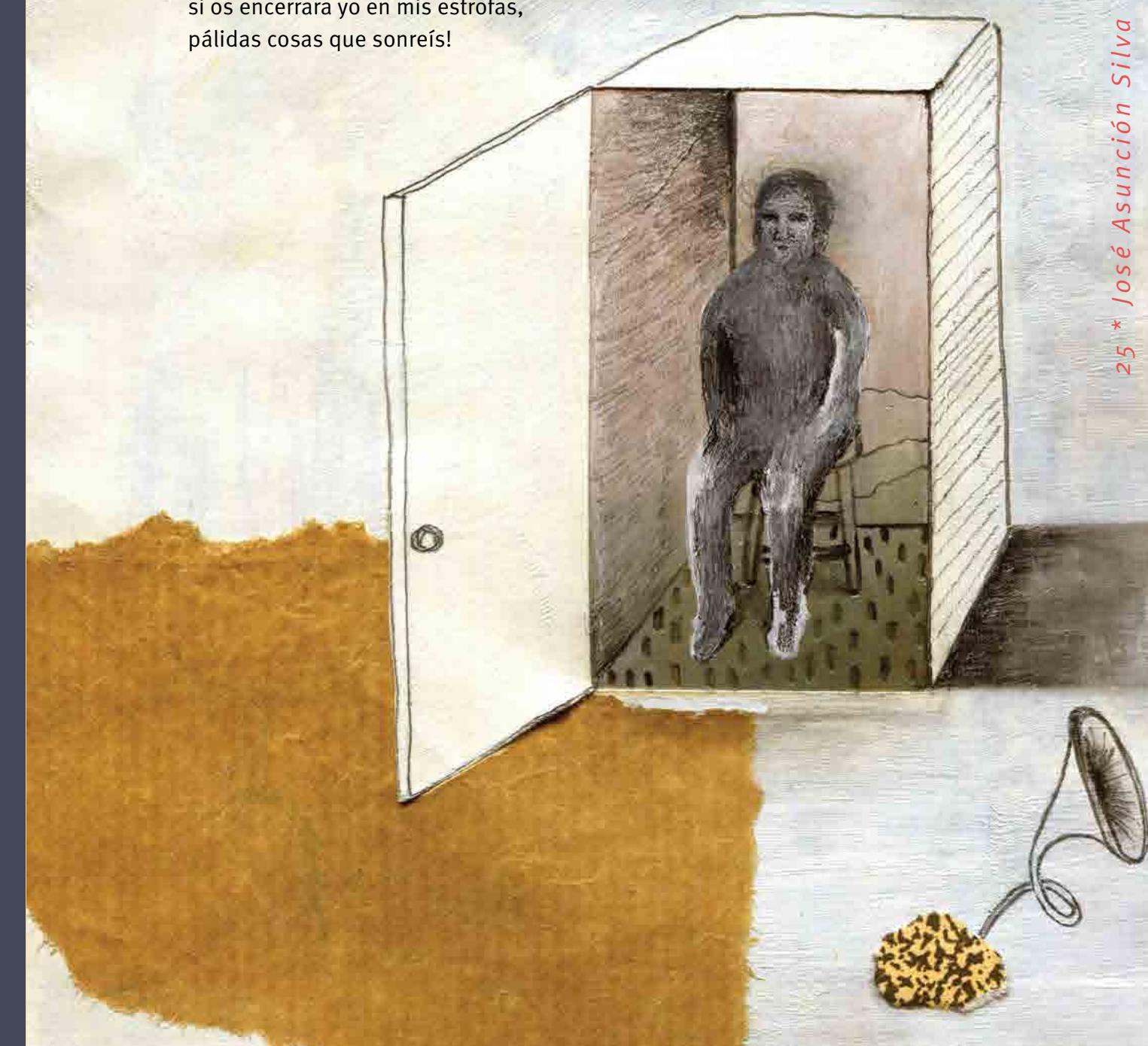
De simas no sondadas subía a las estrellas;
un gran dolor incógnito vibraba por su acento;
fue sabio en sus abismos, y humilde, humilde, humilde,
porque no es nada una llamita al viento...

Y supo cosas lúgubres, tan hondas y letales,
que nunca humana lira jamás, esclareció,
y nadie ha comprendido su trágico lamento...
Era una llama al viento y el viento la apagó.

LA VOZ DE LAS COSAS

¡Si os encerrara yo en mis estrofas,
frágiles cosas que sonreís,
pálido lirio que te deshojas,
rayo de luna sobre el tapiz
de húmedas flores, y verdes hojas
que al tibio soplo de mayo abrís,
si os encerrara yo en mis estrofas,
pálidas cosas que sonreís!

¡Si aprisionaros pudiera el verso,
fantasmas grises, cuando pasáis,
móviles formas del Universo,
sueños confusos, seres que os vais,
ósculo triste, suave y perverso
que entre las sombras al alma dais,
si aprisionaros pudiera el verso
fantasmas grises cuando pasáis!



LOS MADEROS DE SAN JUAN

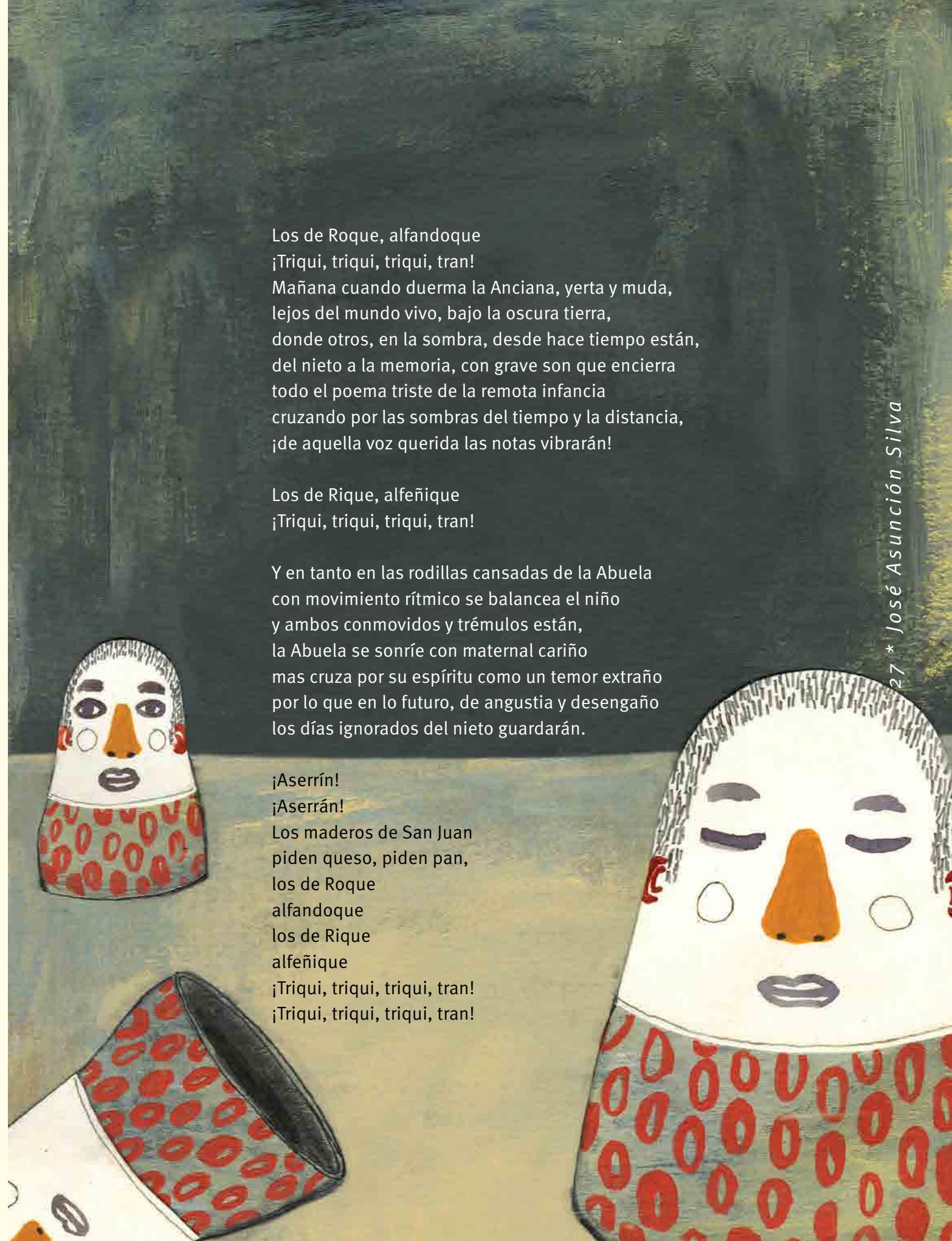
¡Aserrín!
¡Aserrán!

Los maderos de San Juan
piden queso, piden pan,
los de Roque
alfandoque,
los de Rique
alfeñique
¡Los de triqui,
triqui, tran!

Y en las rodillas duras y firmes de la Abuela,
con movimiento rítmico se balancea el niño
y ambos agitados y trémulos están;
la Abuela se sonríe con maternal cariño
mas cruza por su espíritu como un temor extraño
por lo que en lo futuro, de angustia y desengaño
los días ignorados del nieto guardarán.

Los maderos de San Juan
piden queso, piden pan.
¡Triqui, triqui,
triqui, tran!

Esas arrugas hondas recuerdan una historia
de sufrimientos largos y silenciosa angustia
y sus cabellos, blancos, como la nieve, están.
De un gran dolor el sello marcó la frente mustia
y son sus ojos turbios espejos que empañaron
los años, y que ha tiempos, las formas reflejaron
de cosas y seres que nunca volverán.



Los de Roque, alfandoque
¡Triqui, triqui, triqui, tran!
Mañana cuando duerma la Anciana, yerta y muda,
lejos del mundo vivo, bajo la oscura tierra,
donde otros, en la sombra, desde hace tiempo están,
del nieto a la memoria, con grave son que encierra
todo el poema triste de la remota infancia
cruzando por las sombras del tiempo y la distancia,
¡de aquella voz querida las notas vibrarán!

Los de Rique, alfeñique
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

Y en tanto en las rodillas cansadas de la Abuela
con movimiento rítmico se balancea el niño
y ambos commovidos y trémulos están,
la Abuela se sonríe con maternal cariño
mas cruza por su espíritu como un temor extraño
por lo que en lo futuro, de angustia y desengaño
los días ignorados del nieto guardarán.

¡Aserrín!
¡Aserrán!
Los maderos de San Juan
piden queso, piden pan,
los de Roque
alfandoque
los de Rique
alfeñique
¡Triqui, triqui, triqui, tran!
¡Triqui, triqui, triqui, tran!



CANTADORA SENCILLA

Cantadora sencilla de una gran pesadumbre,
entre ocultos follajes, la paloma torcáz
acongoja las selvas con su blanda quejumbre,
picoteando arrayanes y pepitas de agraz.

Arrurrúú... canta viendo la primera vislumbre;
y después, por las tardes, al reflejo fugaz,
en la copa del guáimaro que domina la cumbre
ve llenarse las lomas de silencio y de paz.

Entreabiertas las alas que la luz tornasola,
se entristece, la pobre, de encontrarse tan sola;
y esponjando el plumaje como leve capuz,

al impulso materno de sus tiernas entrañas,
amorosa se pone a arrullar las montañas...
Y se duermen los montes... Y se apaga la luz.

LA GENTIL CALENTANA

La gentil calentana, vibradora y sumisa,
de cabellos que huelen a florido arrayán,
cuando danza bambucos entristece la risa...
y se alegra el susurro de sus faldas de olán.

Es más clara que el agua, más sutil que la brisa;
el ensueño la llena de romántico afán,
y en los llanos inmensos, a la luz imprecisa,
tras las garzas viajeras sus miradas se van.

Siempre el sol la persigue, la sonroja y la besa;
con el alma del río educó su tristeza
al teñir los palmares el postrér arrebol.

¡Oh, daré mis caricias a su boca soniente,
y los vivos rubores borrarán de su frente
esa pálida huella de los besos del sol!

CANCIÓN DEL PESCADOR

Ahí viene la luna, ahí viene,
Con su lumbre y claridad;
Ella viene y yo me voy
A pescar...

Triste vida es la del pobre
Cuando el rico goza en paz;
El pobre en el monte suda,
O en la mar.

El rico poco se esfuerza
y nunca le falta nada,
Todo lo tiene donde mora
Por demás.

El pobre no descansa nunca
Para poderse alimentar;
Hoy carece de pescado,
Luego de sal.

No sé yo la causa de esto,
Yo no sé sino aguantar
¡Esta condición tan dura
Y desgraciada...!

Ahí viene la luna, ahí viene
A darmel su claridad...
¡Su luz consuela las penas
De mi amada!

CANCIÓN DEL
BOGA AUSENTE

Qué triste que está la noche,
La noche qué triste está;
No hay en el cielo una estrella
¡Remá, remá!

La negra del alma mía,
Mientras yo briego en la mar,
Bañado en sudor por ella,
¿Qué hará? ¿Qué hará?

Tal vez por su zambo amado
Doliente suspirará,
O tal vez ni me recuerda...
¡Llorá! ¡Llorá!

Las hembras son como todo
Lo de esta tierra desgraciada;
¡Con arte se saca el pez
Del mar, del mar!...

Con arte se ablanda el hierro,
Se doma la *mapaná*...
¿Constantes, firmes? ¡Las penas!
No hay más, no hay más...

Qué oscura que está la noche,
La noche qué oscura está;
Así de oscura es la ausencia.
¡Bogá, bogá!...





Títulos de la serie LEER ES MI CUENTO

Leer es mi cuento 1

De viva voz

**Relatos y poemas
para leer juntos**

Selección de relatos y poemas de antaño de los Hermanos Grimm, Charles Perrault, Félix María de Samaniego, Rafael Pombo, José Manuel Marroquín, Federico García Lorca, Rubén Darío, Víctor Eduardo Caro.

Leer es mi cuento 2

Con Pombo y platillos

Cuentos pintados de Rafael Pombo.

Leer es mi cuento 3

Puro cuento

Selección de cuentos tradicionales de Hans Christian Andersen, Alexander Pushkin, Joseph Jacobs, Oscar Wilde, los Hermanos Grimm.

Leer es mi cuento 4

Barbas, pelos y cenizas

Selección de cuentos de Charles Perrault y los Hermanos Grimm.

Leer es mi cuento 5

Canta palabras

Selección de canciones, rondas, poemas, retahílas y repeticiones de antaño.

Leer es mi cuento 6

Bosque adentro

Cuentos de los Hermanos Grimm.

Leer es mi cuento 7

De animales y de niños

Cuentos de María Eastman, Rafael Jaramillo Arango, Gabriela Mercedes Arciniegas Vieira, Santiago Pérez Triana, Rocío Vélez de Piedrahíta.

Leer es mi cuento 8

En la Diestra de Dios Padre

Cuento de Tomás Carrasquilla.

Leer es mi cuento 9

Ábrete grano pequeño

Adivinanzas de Horacio Benavides.

Leer es mi cuento 10

El Rey de los topos y su hija

Cuento de Alejandro Dumas.

Leer es mi cuento 11

Los pigmeos

Cuento de Nathaniel Hawthorne.

Leer es mi cuento 12

**El pequeño escribiente
florentino**

Cuentos de Edmundo de Amicis.

Leer es mi cuento 13

Don Quijote de la Mancha

Capítulos I y VIII. Miguel de Cervantes.

Leer es mi cuento 14

Romeo y Julieta

William Shakespeare
(versión de Charles y Mary Lamb).

Leer es mi cuento 15

El patito feo

Cuento de Hans Christian Andersen.

Leer es mi cuento 16

Meñique

Cuento de José Martí

Leer es mi cuento 17

Cuentos de

Las mil y una noches

Selección de cuentos de Las mil y una noches.

Leer es mi cuento 18

Cuentos de la selva

Cuentos de Horacio Quiroga.

Leer es mi cuento 19

Poesía en español

Selección de algunos de los mejores poemas de la lengua española.

Leer es mi cuento 20

El diablo de la botella

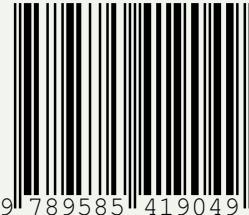
Novela breve de Robert Louis Stevenson.

Usted puede leer los libros digitales de esta serie en:
www.maguar.gov.co/leeresmicuento





ISBN 9789585419049

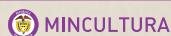
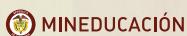


9 789585 419049

En este libro están algunos de los poemas más hermosos de la lengua española. En su mayoría fueron escritos por poetas que murieron hace muchos años; otros, por poetas muertos hace poco. Creemos que los clásicos son siempre modernos. Se dice, con razón, que cada lengua tiene su particular manera de sentir. Este libro es una muestra de cómo se siente la vida en español, cómo sentimos el mundo en su belleza y grandiosidad.

Yaneth Giha
MINISTRA DE EDUCACIÓN

Mariana Garcés Córdoba
MINISTRA DE CULTURA



ATENCIÓN INTEGRAL A LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA



PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN